Gaceta del Norte
Bilbao 13-6

El maestro Usandizaga

El no haber tenido periódico ayer, nos impidió dar cuenta del éxito clamoroso alcanzado por el maestro Usandizaga en «Las golondrinas». Lo hacemos hoy al publicar esta fotografía, en que el insigne músico aparece rodeado de las principales partes de la Compañía.

El Liberal
Bilbao 13-6

Temporada de Primavera

En los Campos Elíseos

"Las golondrinas"

Con una gran expectación estrenóse anteanoche el drama lírico de Martínez Sierra y el joven compositor donostiarra, José María Usandizaga, titulada *Las golondrinas*.

El gran éxito que, según la Prensa de Madrid, obtuvo en la Corte dicha obra, tuvo plena confirmación en esta villa. Claro es que ese éxito corresponde por entero al músico, y si algún mérito encontramos en el libretista, es el de haber ayudado á Usandizaga á darse á conocer de los públicos, sin padecer el calvario de los principiantes.

Las golondrinas son esos acróbatas y saltimbanquis, que pasan la vida de pueblo en pueblo y de feria en feria. Estos seres, como todos los demás están sujetos á las humanas pasiones de amor, celos, odio y bondad, y el libretista, manejándolas á su capricho, ha creado entre ellos un pequeño mundo y nos ha presentado un breve aspecto de él, sazonado con la exquisita música de Usandizaga. El asunto no es original ni grandioso, pues con los mismos tipos hemos visto otras obras, donde los personajes, que comienzan haciendo títeres, acaban matando ó muriéndose ó casándose.

Toda la partitura de Usandizaga responde á la fama que alrededor de ella se ha hecho. Es música jugosa, de fuerza, muy inspirada siempre y, á ratos, genial. Su instrumentación es brillante, orquestal, demasiado profunda para la frivolidad del libro. La música nos emociona: á veces, nos inspira ideas y nos describe pasiones y momentos como en el magnífico coral del acto primero.

El libro, por el contrario, se aparta de la grandeza de la música, y no nos dice nada.

Todo lo que pasa en escena nos tiene muy sin cuidado. Pero no así lo que pasa en la orquesta.

El coro de que hemos hablado es una preciosidad. La descripción que se hace de la feria es exacta. Entre el supuesto barullo de músicas, de voces y de ruidos, flota una gran melancolía que emociona por las reminiscencias que despierta.

En este mismo acto tenemos una romanza de barítono y un dúo muy notables por su inspiración y su riqueza melódica.

Del segundo acto es la famosa *pantomima*, que ya empieza á popularizarse. Realmente es una originalidad musical de composición difícil; es donde más se advierte la fibra, la energía mental de este compositor.

Por no seguir paso á paso toda la obra, registraremos ahora nada más que el final del segundo acto, de gran efecto artístico y de gran emoción, y la romanza final del barítono (acto tercero), que puede titularse *Se reía*.

En esta inspirada romanza conquistó un éxito personal el Sr. Corts.

Finalmente, diremos que esta obra está llena de bellezas que, á medida que vayan popularizándose, serán apreciadas en todo su valor.

No es ciertamente la música de *Las golondrinas* de esa escuela al uso que delata la decadencia ó anemia de los autores españoles, música de suspiros, lamentaciones ó ayes dolorosos. En Usandizaga se observa genio y reciedumbre mental. Oyendo esta música cualquiera pudiera formarse la imagen de su autor; claro que se equivocaba de medio á medio; pero es que la música que hace este chico prodigio no responde á su estructura física ni á su apacibilidad de carácter.

Esto del genio no lo hemos observado ahora. Cuando estrenó *Mendi-Mendigan* tuvimos el acierto de destacar esta ópera por su fuerza y por su lógica musical de las demás obras vascas que entonces se estrenaron.

Ahora esperemos á sucesivas representaciones de *Las golondrinas*, en donde descubriremos nuevas melodías y nuevas sonoridades, que en la primera audición escapan á la atención requerida en diferentes puntos de la escena.

La interpretación de la comedia dramático-lírica, aceptable, nada más que aceptable. No teníamos tanta prisa. Lo mismo hubiéramos esperado un poco más á cambio de un buen conjunto. Pero estas impaciencias las paga el espectador, haciendo equilibrios con la imaginación para colocar figuras artísticas donde no las hay.

Sin embargo, hagamos constar que el barítono estuvo bien y además que posee una voz estupenda y agradabilísima.

También hay que mencionar á la señorita Gorgé y á la señora Villasante.

El Sr. Palos acertadísimo al frente de la nutrida orquesta que ejecutó con acierto la dificilísima partitura.

—

La obra causó excelente impresión en el público, que llenó por completo todas las localidades. Aplaudió ruidosamente muchos trozos de la obra é hizo repetir merecidamente otros. El Sr. Usandizaga salió al escenario varias veces llamado por la concurrencia. Fué una noche gloriosa para el joven compositor, á quien, parece, que esperan muchas idénticas. Así sea.

—

Distinguidos aficionados y aficionadas piden á la Empresa ponga alguna noche en escena esta obra, á las siete de la noche.

Esto es razonable, pues no todos tienen humor para salir del teatro á la una y media de la madrugada.

¡Señores, que no nos dejan trasnochar en casa!

Suponemos que esto no surtirá efecto, porque sólo van á darse tres únicas representaciones.—*T. M.*